

El 68 ante Juárez.

Felipe de J Galván Rodríguez

Hay dos niveles de acción. El primero se ubica en el micrófono, ahí se narrarán discursos sobre la Revolución cubana, la defensa de la misma, la reprobación del bloqueo, la ayuda soviética, la importancia de la batalla de la Bahía de Cochinos; la guerra de Viet Nam, el llamado al cese al fuego, al envío y uso de gas mostaza, napalm y bombardeos indiscriminados. Hay llamados a la libertad de los presos políticos. La enunciación de los discursos es constante, interrumpida sólo por anuncios, noticias y arengas para acciones de apoyo.

El segundo nivel arroja relaciones entre participantes del mitin, dirigentes juveniles y, tal vez, manifestantes de otra manifestación que pasa frente al acto del Hemiciclo, de jóvenes politécnicos que van rumbo al zócalo a protestar contra la represión.

ARTURO: (Desde la tribuna) No hay mejor lugar en nuestra ciudad para celebrar la primera victoria socialista en América, que este Hemiciclo a Juárez. Monumento dedicado al Benemérito de las Américas, quien con su clásico postulado de *El respeto al derecho ajeno es la paz*; nos dejó una lección, ejemplo para forjar nuestro propio destino en la observancia absoluta a nuestra voluntad. Y si esta es libertaria merece ser honrada por todo el mundo.

La autodeterminación de los pueblos es el ejercicio pleno de la libertad, y esta sólo la pueden lograr los ciudadanos en conjunto, libres de yugos económicos, educativos y políticos.

Ese es el gran logro de la primera nación socialista en el mundo occidental. A partir de la Revolución cubana se puede hablar de una verdadera liberación de un pueblo cuatrocientos años dominado por el Imperio Español y más de medio siglo por el Imperio contemporáneo que se encuentra al norte de nuestras fronteras. Esa liberación comenzó a apuntarse como una posible realidad el 26 de julio de 1953, cuando Fidel Castro encabezó el heroico asalto al cuartel Moncada. El cual, aunque militarmente fue un fracaso, significó la semilla que germinaría entre esa fecha y el triunfo de la Revolución en 1959.

Esta fecha, pues, es histórica para Cuba, para los hombres libres de América latina y para el mundo entero. Un mundo que avanza hacia la igualdad social.

Hemos venido marchando brevemente desde la glorieta del Salto del Agua, hasta acá. Una distancia corta, sí, pero de alto significado por el arribo a este paradigmático lugar que hermana el respeto exigido en el siglo XIX, por el entonces joven México, con el respeto que nos merece ahora el primer Estado Socialista en América Latina.

FÉLIX: (Entre los asistentes al mitin, o a la función de teatro) Camarada ¿Qué sabes de la otra manifestación?

PEDRO: ¿Cuál otra manifestación? ¿La del Poli?

FÉLIX: Si, nada más hay dos, la de nosotros y la del Poli.

PEDRO: No sé, pero qué madriza les pusieron. Se metieron a la escuela y golpearon a los estudiantes.

FÉLIX: ¿Se metieron? ¿Quiénes?

PEDRO: Los pinches granaderos

FÉLIX: ¿Los granaderos?

PEDRO: Sí. Se metieron a la Vocacional 2 y a la Vocacional 5. Es más, en esta, golpearon a una maestra de contabilidad.

FÉLIX: ¿Golpearon a una mujer?

PEDRO: Sí. Salió del aula, trató de parar los golpes de los uniformados y ¡zúmbale! Le dieron un toletazo en pleno rostro.

FÉLIX: Qué bueno que a nosotros no nos cayeron los granaderos. Nos fue muy bien camarada.

PEDRO: Eso fue hace tres días, por eso hicieron su manifestación en protesta. Ya sabremos detalles, hay camaradas nuestros allá.

FÉLIX: ¿Nuestros camaradas convocaron?

PEDRO: ¡No! fueron los priistas charros de la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos. La FENET.

FÉLIX: ¡Sh!

PEDRO: ¿Qué?

FÉLIX: Hay pájaros en el alambre

PEDRO: ¿Y qué? Me van a detener por decir que los priistas son charros.

FÉLIX: No seas provocador camarada. Nos van a venir a madrear igual que a los del Poli.

PEDRO: No, porque le pedimos permiso al regente del Distrito Federal, Corona del Clavel.

CAMARADA ARTURO: Hace quince años se inició la Revolución, pero solamente desde hace siete u ocho se ha concretado; es pues una Revolución de menos de una década, pero por su naturaleza social ha tenido logros históricos para América Latina y todo el mundo. Más allá de la socialización de

los medios de producción, destaca su Campaña Nacional de Alfabetización. De ella estamos perfectamente enterados gracias a los camaradas Margarita Dalton y José Agustín, los mexicanos participes en la brigada Conrado Benitez. Ellos fueron parte de aquellas cien mil palomas mensajeras, cien mil faroles en la noche, fueron parte de los cien mil que enseñando aprendieron a amar aún más a la Cuba Socialista de América. Una campaña que también enseña al resto del mundo lo que puede hacer el socialismo: enfrentar, combatir y vencer al mayor enemigo de todos los pueblos; la ignorancia, teniendo como arma de guerra a un lápiz compañero. Imaginen ustedes a todo un pueblo capaz de comunicarse por medio de la lectura, nadie en todo el territorio cubano vive, desde entonces, con ojos incapaces de leer y escribir su verdad.

Los ejemplos abundan en todo terreno, incluso en el deporte. La Revolución en poco tiempo ha demostrado grandeza competitiva. ¿Existen en el mundo beisbolistas superiores a los beisbolistas cubanos? Ni siquiera los profesionales de las llamadas ligas mayores pueden presumir superioridad ante los homeruneros y manejadores de pelota caliente de la isla. El campeón mundial de peso completo, Cassius Clay o Mohamed Ali, ha declarado su admiración por el joven campeón cubano Teófilo Stevenson, a quien no podrá enfrentar por ser un profesional de tiempo exclusivo, y el cubano un trabajador. En competencias de pista y campo nadie les ve el polvo en América latina, mucho menos los mexicanos. Estamos seguros que poco falta, para que el pueblo cubano nos gane hasta en futbol.

FELIX: ¿Y la madriza se la dieron no más por qué sí?

PEDRO: No, empezó por los porros.

FELIX: ¿A poco?

PEDRO: Sí, fueron los porros del PRI los que golpearon a los estudiantes de la Preparatoria Ochoterena. Te falta información Félix, te falta información, tienes que hablar con los compañeros y no quedarte solamente con lo que sale en los periódicos.

FELIX: A poco sí, ¿a poco tú ya lo hiciste?

PEDRO: Pues qué te crees

FELIX: Hasta ver no creer.

PEDRO: Yo soy un militante científico, materialista, dialéctico. Estudio las condiciones objetivas y subjetivas de los hechos. para normar mi conducta y así determinar los pasos a seguir.

FELIX: ¿Te cae? No pues eres re-bueno para la acción, camarada.

PEDRO: Entonces ¿ya me entendiste que fue por los porros?

FELIX: No Pedro, yo soy un humilde militante de base. No soy tan científico materialista dialéctico como tú. Así que mejor dime ¿qué son los porros?

PEDRO: Son los grupos de choque pagados por funcionarios o políticos del PRI, para controlar a los estudiantes por las buenas o a cabrogolpes.

FELIX: ¿Cabro, que?

PEDRO: Cabrogolpes, o sea cabronazos, fregadazos, chingadazos, porrazos, porrazos. Entiendes porque ¡porra! ¡Porros! Los que dan porrazos. ¿Clarito, Félix? ¿Clarito?

FELIX: ¿Entonces fueron los porros de la vocacional 5 que golpearon a los de la Ochoterena? O ¿los porros de la Ochoterena que golpearon a los de la vocacional 5?

PEDRO: Félix, Félix los de la Ochoterena son niños popis. Sus papacitos pagan para que los traten bien, y a los porros les pagan para que maltraten a los de las vocacionales 2 y 5. Ahora se metieron con los de la particular y de esta escuela llamaron a la policía.

FELIX: ¡Ah! Ahora lo entiendo todo. Las condiciones objetivas y subjetivas de los hechos...

PEDRO: ¿De veras güey?

FELIX: ¿Por qué no me crees?

PEDRO: Los de la Ochoterena son como tú: güeritos, de ojo clarito, hijitos de papito.

FELIX: Y los de la vocacional 5 son como tú: dientones, greñudos y mal hechitos.

PEDRO: ¡Hijo del proletariado!

FELIX: ¡Hijo del materialismo histórico-dialéctico-científico!

PEDRO: Y qué, ¿tú no aspiras a eso?

FELIX: Si no. No estaría aquí Camarada Pedro.

PEDRO: En la central democrática

FELIX: En las juventudes comunistas.

PEDRO: Arriba los pobres del mundo.

AMBOS: De pie los esclavos sin pan.

Alcemos las voces unidas

Viva la Internacional...

PEDRO: Bien camarada, Felix, bien.

ARTURO: En nuestro país las condiciones objetivas dificultan el arribo a la sociedad igualitaria. La falsa realidad política de que todos los mexicanos, o casi todos, pertenecemos, preferimos o asumimos a un único partido, detiene o dificulta y a veces hasta bloquea con la fuerza de la represión, la organización política independiente. A este entorno se enfrentan las juventudes mexicanas; por ello es necesario organizarnos como jóvenes. Pues sólo el estudio sienta las bases del conocimiento; el análisis y la autocrítica fortalecen las condiciones subjetivas y, por tanto, sienta bases para construir las condiciones objetivas, que permitirán el camino óptimo a un mundo igualitario, a un mundo socialista.

Entre el público o bajo el escenario

FELIX: ¡Ahí vienen!

PEDRO: ¿Quiénes?

FELIX: Los del poli. ¿No son esos?

PEDRO: Parece que sí.

FELIX: ¡Camarada, camarada!

PEDRO: ¿A quién le hablas?

FELIX: Al Arturo.

PEDRO: Al orador?

FELIX: Sí.

PEDRO: Y ¿para qué?

FELIX: Camarada, Camarada, ahí vienen los del poli.

PEDRO: Déjalo, está en su rollo.

FELIX: Pues, por lo menos que los saluden.

PEDRO: ¿Para qué?

FELIX: ¿Qué, no somos solidarios?

PEDRO: Sí, pero primero hay que ver qué armas traen.

FÉLIX: ¿Cuáles armas? Son chavos del poli.

PEDRO: ¿Y qué? ¿No vendrán entre ellos los porros de la FENET?

FÉLIX: No, estos son los que se desprendieron de la FENET. ¡Camarada!

¡Camarada!

PEDRO: No lo interrumpas.

FÉLIX: ¿Y qué, ¿Los esperamos a lo menso?

(Entra, en off, porra del politécnico)

FÉLIX: ¿A poco no te emocionas?

PEDRO: Me emociona más el Goya

FÉLIX: Esto no es partido de futbol americano, sonso.

PEDRO: Pero ¿qué? Es una porra.

FÉLIX: El Goya también.

PEDRO: Pero es de mi Alma Mater.

FÉLIX: En su mater fue lo que les dieron en la ciudadela hace tres días.

PEDRO: ¡Pinches granaderos!

ARTURO: Se acercan los compañeros politécnicos... ¡Compañeros! Acérquese para acá. Esta tribuna es para jóvenes revolucionarios y ustedes lo son.

POLITÉCNICO 1: ¡No nos juntamos con rábanos!

PEDRO: ¡Pinche burro blanco!

FÉLIX: ¿Por qué rábanos?

PEDRO: Así nos dicen a los comunistas.

FÉLIX: ¿Rábanos?

PEDRO: Quesque rojos por fuera y blancos y fofos por dentro.

FÉLIX: ¡Pinches burros blancos!

POLITÉCNICO 1: ¡Pinche pescado!

ARTURO: Compañeros politécnicos no seamos sectarios, compañeros politécnicos no nos agredamos. La lucha es común contra la burguesía.

POLITECNICO 1: ¿Cuál burguesía? ¿Cuál burguesía? ¡Contra la represión!
¡Contra la represión!

ARTURO: Sí, pero organizados compañeros, no podemos actuar por separado, porque así es más fácil que nos derroten.

POLITÉCNICO 1: ¡Incapaces! ¡Incapaces!, Tienen casi 50 años organizándose y siguen igual.

ARTURO: La lucha es por la liberación del proletariado....

POLITÉCNICO 1: El proletariado no tiene cabeza ¡ Zócalo! ¡Zócalo! ¡Zócalo!

FÉLIX: Están locos, tienen locura de burros

PEDRO: Son valientes, audaces, no sé si acelerados.

FÉLIX: A nadie que no sea del PRI, los han dejado llagar al Zócalo.

PEDRO: Por eso el aceleré. O la audacia revolucionaria

FÉLIX: ¡Qué revolucionarios! Ni que el carajo los politécnicos son unos lumpenes.

PEDRO: A ver güerito, ya te salió lo racista de ojo verde.

FÉLIX: Azules Pedrito, azules.

PEDRO: ¿Te crees esa babosada de que los universitarios son de la high society?

FÉLIX: Pues hay un poquito de razón.

PEDRO: High society los de la ibero y la American City College. A ti pinche güerito, tus jefes no tienen para pagarte esas escuelas. ¡Pinche proletario planchado!

FÉLIX: Pedro no me insultes, porque te acercas al callejón de los madrazos.

PEDRO: ¿Qué no eres materialista, dialéctico, científico, democrático?

FÉLIX: Sí, pero me rifo un trompo contigo, güey.

PEDRO: Autocrítica camarada. Autocrítica o no autocrítica... y entonces no somos camaradas

ARTURO: ¿Qué pasó compañeros?

PEDRO: Pues acá el güerito que trajo puesto sus pañales de seda.

FELIX: Está que está de pilmama de los burros blancos.

ARTURO: Los van a madrear

PEDRO: Es lo que estoy diciendo.

FÉLIX ¿Se lo ganaron no?

ARTURO: No es tan superficial el análisis

PEDRO: ¿Pero preocupa no?

ARTURO: Sí.

FÉLIX: ¿qué hacemos?

Arturo: vete a vigilar

FÉLIX: ¿Yo? Pero si su guarura es ese.

ARTURO: Vas a ir. Vas a vigilarlos y lo que veas te va a servir para tu formación.

PEDRO: Ándale pinche Güerito.

ARTURO: Camarada, camarada.

PEDRO: Yo

Arturo sube.

PEDRO: ¿Para qué?

ARTURO: Ahora tomará la palabra el camarada Pedro.

PEDRO: No'mbre ahora no.

ARTURO: Ni modo que mañana

PEDRO: Ahora de hora, no ahora de día.

ARTURO: En unos momentos hablará el camarada.

(Bajando y pasando micro)

ARTURO: Te toca. Fue acuerdo.

PEDRO: Pues fue.

ARTURO: Es Acuerdo. Y los acuerdos son acuerdos.

PEDRO: Menos si cambian las condiciones

ARTURO: Las condiciones de la parada son las mismas que discutimos en el comité.

PEDRO: No, no camarada, estas mal.

ARTURO: No'mbre, ahora el que está mal eres tú.

PEDRO: En la reunión del comité no hablamos de la presentación de los politécnicos.

ARTURO: No, pero ellos ya se fueron

PEDRO: Y lo más seguro es que los regresen.

ARTURO: Pues eso dilo en la tribuna. Ten (entrega micro).

PEDRO: Perdonen esta interrupción compañeros. Pero es que los politécnicos y su marcha nos han inquietado, no es por su paso y sus gritos contra nosotros, es por su arrojo, su valentía, sus osadas intenciones. Marchan al Zócalo. Un Zócalo prohibido, un Zócalo vedado, un Zócalo sólo abierto a los

servientes del PRI que arrastran borregadas para el vasallaje al capataz en turno. Capataz priista vitoreado por la CTM, por los burócratas domesticados, por los maestros controlados. Gente engañada del sector popular.

A diferencia de ello, cuando los politécnicos han intentado protestar llegando al Zócalo, son golpeados sin misericordia, incluso hasta la muerte.

En el Avilacamachismo fueron detenidos en Palma y Madero por el cuerpo de bomberos, quienes a golpes asesinaron a la estudiante de enfermería y al de ingeniería que portaba el lábaro patrio.

ARTURO: Oye compañero... Sí tú, el del saco... ¿Viste entrar a los politécnicos a Madero?... Eran como doscientos o trescientos chavos casi chamacos, pero muy gritones.

PEDRO: La Central Nacional de Estudiantes Democráticos asume a los politécnicos democráticos como parte de ella misma, no importan sus gritos y denuesto, sabemos de su lucha diaria contra el órgano de control priista en el politécnico, que desde 1956 después de desalojaron el internado transformaron la Federación Nacional de Estudiantes Técnicos en un granero de charros, porros y asquerosos priistas.

ARTURO: Sí, ¿pero como les está yendo? ¿Llegarán o no al zócalo? Más bien ¿los dejaran, o no, llegar al zócalo?

PEDRO: Tenemos reportes de granaderos apostados, vigilantes y listos para entrar en acción en los alrededores, incluso mientras marchábamos de Salto del Agua hacia acá nos observaban, esperando órdenes para atacar, órdenes que por fortuna, no llegaron. Pero con los compañeros del Politécnico puede

ser diferente. Por eso hay que estar atentos informándonos para informar de lo que pase o pueda pasar.

ARTURO: Sí, porque acuérdense de lo que pasó en la ciudadela.

PEDRO: Lo que pasó en la Vocacional 5

ARTURO: Por eso es la protesta de ellos.

PEDRO: Contra la brutalidad de los granaderos y ahora nuevamente los amenazan los granaderos.

Miran a lo lejos.

ARTURO: Los están golpeando. Son muchos granaderos.

PEDRO: Y también civiles.

ARTURO: Deben ser de la secreta.

PEDRO: Y federales. Judiciales federales.

ARTURO: Los muchachos se defienden.

PEDRO: Vamos a ayudarles.

ARTURO: No, espera; primero hay que estudiar cómo está la cosa.

PEDRO: Pues del carajo, chinga, ¿no ves?

ARTURO: Sí.

PEDRO: ¿Y propones que los dejemos solos?

ARTURO: No.

PEDRO: Por fin ¿sí o no?

ARTURO: Sí, sí vamos a ayudar. Sí.

PEDRO: Pues jálate.

ARTURO: No, no.

PEDRO: Puto joto maricón.

ARTURO: No debemos ir a tirar madrazos a lo pendejo.

En otro plano.

FÉLIX: (*Doliéndose*) Llegué atrás de ellos y alcancé a mirar el ataque de los azules. Fue sorprendente.

POLITÉCNICO 1: Ahí están. Es en Palma.

FÉLIX: La sorpresa impidió reaccionar. Sólo resistieron a los primeros golpes, a los primeros toletazos. Golpearon a muchos.

POLITÉCNICO 1: ¡No corran! ¡Aguanten!... Ay Pinche azul.... No corran... ¡Ay!... Por Isabel la Católica no...

FÉLIX: Las primeras rutas de escape fueron Isabel la Católica al sur y al norte. Pero en 5 de mayo y 16 de septiembre también había granaderos.

POLITÉCNICO 1: Es una trampa. Retrocedan compactos. ¡Ay!

FÉLIX: Pero la fiereza y contundencia de los uniformados desprendió más jóvenes por Motolinía, Bolívar, Gante y Filomeno Mata. Fue ahí donde me emparejé con ellos. Intenté fortalecerlos.

POLITÉCNICO 1: Estamos retrocediendo, güerito.

Félix comienza a dar y recibir golpes.

POLITÉCNICO 1: En el último momento llegaron algunos para intentar hacernos fuertes, pero fue imposible. Los pinches granaderos estaban ganando la primera batalla por la descoordinación nuestra y el factor sorpresa, eso fue lo que les ayudó.

FÉLIX: Alcancé a golpear a dos o tres granaderos, pero el tercero, cuarto, quinto y no sé cuántos más me toletearon, tiraron, patearon... y si no es que un grupo de chamacos regresaron a enfrentarlos y levantarme, no hubiera regresado a platicarles.

PEDRO: Eso, eso es. La organización.

ARTURO: Es lo que te estoy diciendo.

PEDRO: Perdóname por haberte dicho puto joto maricón.

ARTURO: Está bien, estás perdonado. ¡Pendejo!

PEDRO: Luego te contesto.

ARTURO: Se las vamos a regresar.

POLITÉCNICO 1: Si ni toletes tenemos.

FÉLIX: ¿A patadas? ¿Cómo ellos?

PEDRO: Con o sin toletes, con o sin patadas. Sólo con pura táctica organizativa.

ARTURO: Bien, Pedrito, bien.

PEDRO: Como si de verdad fuéramos revolucionarios.